

PREMIOS INVENTOR EUROPEO 2024 RECONOCEN LA INNOVACIÓN EN IA, MEDIOAMBIENTE O SALUD

La Oficina Europea de Patentes (OEP) reconoció a las mejores innovaciones, de países europeos y extracomunitarios, que aportan soluciones tecnológicas a retos como la crisis climática o la resistencia a los antibióticos a través herramientas como la Inteligencia Artificial (IA).

En una ceremonia celebrada en Malta, la OEP otorgó el Premio al Inventor Europeo 2024 en siete categorías a científicos e investigadores elegidos entre 16 finalistas.

Esta edición, se presentaron más de 550 candidatos que representaron a 16 países: Ucrania, Reino Unido, Túnez, Alemania, Suecia, Brasil, Estados Unidos, Islandia, Polonia, Finlandia, Francia, Italia, España, Países Bajos, Malta y Japón.

Para poder optar a las categorías tradicionales, los finalistas deben contar con una patente europea concedida y la comercialización en Europa.

El premio en la categoría de Trayectoria Profesional fue otorgado a la química inglesa

Carol Vivien Robinson (Reino Unido), por su "innovador enfoque" en la espectrometría de masas, el cual ha allanado el camino para los avances en el descubrimiento de fármacos y medicina personalizada.

En la categoría de Investigación, el galardón fue para la investigación dirigida por la informática Cordelia Schmid (Alemania) que enseña a las computadoras, a través de la IA, a "ver" e interpretar datos visuales complejos a tiempo real.

"La visión de las tecnolo-

gías y el aprendizaje de las máquinas está ya en todas nuestras herramientas, como cuando usamos nuestra huella para desbloquear el teléfono, es parte de nuestro día a día (...) Hemos visto como si desarrollamos con responsabilidad la IA esta puede cambiar el mundo", afirmó Schmid.

En la categoría de Industria, Fiorenzo Dioni (Italia) y Richard Oberle (Alemania) fueron premiados por sus avances en la tecnología de fundición de aluminio que reduce las emisiones de carbono en la fabricación de automóviles.

En países no pertenecientes a la EPO, el ganador fue Ma-

sato Sagawa (Japón) por el "imán permanente más potente del mundo", convertido en un componente indispensable en la tecnología moderna.

También competían en esta categoría el inventor David Fattal (EE.UU.) por sus avances en crear imágenes 3D a tiempo real sin necesidad de lentes, y un equipo brasileño liderado por Fernando Catalano y Micael Carmo por el desarrollo de aviones más silenciosos y con menores emisiones de dióxido de carbono.

En Pymes, empresas con menos de 250 empleados y facturación anual inferior a 50 millones de euros, el ganador fue

un equipo polaco dirigido por Olga Malinkiewicz por su tecnología de celdas solares de perovskita, una alternativa a los paneles solares tradicionales, más económicas y respetuosas con el medio ambiente.

El equipo polaco también se llevó el Premio Popular que es votado por el público entre los finalistas.

Por último, la científica holandesa de 29 años Rochelle Niemeijer ganó el Premio a los Jóvenes Inventores, con un kit portátil que, impulsado por IA, permite diagnosticar infecciones bacterianas de forma más rápida y abordar la resistencia a los antimicrobianos.